

Ideas y Noticias



Oficinas: ITUZAINGO, 1590
Teléfono: Uruguay 2106 - Central
MONTEVIDEO
(República Oriental del Uruguay)

Publicación bi-mensual
dedicada
al comercio y a la industria

Se reparte gratis
Tiraje: 5.000 ejemplares

El por qué de nuestro optimismo

El invierno es en nuestro país, como en casi todos, la época, no de la paralización del trabajo, sino más bien de espera para el resultado de los mismos.

Terminada la zafra de lanas, con sólo remanentes casi sin importancia en las barracas, vendida la mayor parte de los frutos del país, la tablada escasa en gorduras especiales y selectas, parecería a primera vista que un período de estancamiento en las labores presagiara la perspectiva de un año de crisis o de retraimiento en los negocios.

Y sin embargo, no es así: la naturaleza misma se encarga de darnos el ejemplo. ¿Qué hace el árbol que parece seco, sacudiendo sus ramas a los embates del viento, sin una flor, sin una sola señal de vida? ¿Qué sueño duerme ese campo, cubierto con su sudario de tierra negra, sin que una brizna de hierba surja de sus entrañas? ¿Qué letargo envuelve la colmena, antes rumorosa y febril, y hoy dormida sus abejas en las prisiones de estrechas celdas?

Árbol, campo y abeja están en invierno; árbol, campo y abeja duermen, pero no han muerto; y en el silencio de su letargo trabajan activamente y se preparan para cosechar sus frutos en la estación propicia.

Y pronto veremos al árbol cubierto de flores y hojas, más tarde serán frutos; el campo comenzará a salpicar su monotonía parduzca con el esmeralda más puro de la paleta, la oficiosa abeja volverá a libar el néctar de las flores para preparar su exquisita provisión de miel...

Ese mismo es el cuadro que pinta nuestra vida de trabajo. Hoy parece que estamos en el letargo de la

inactividad, da la impresión de que los negocios languidecen; pero en la realidad, debajo de esa calma clásica de nuestros inviernos, calienta ya el hervor de nuestras actividades de primavera, de resultados promisorios para el verano.

Las perspectivas que se presentan no pueden ser más halagadoras: el ganadero amparado en sus negocios con el Frigorífico Nacional, regulador oficial de los precios de sus ganados; el chacarero constantemente protegido con leyes que cuidan de sus productos y que en última instancia llegan a reembolsarlos de sus pérdidas; el granjero, colocando sus frutas, aves, mieles, etc. no sólo en el mercado interno, sino también llevándolas al exterior del país; el lechero, que cuenta con importantes fábricas y cooperativas para la colocación de sus productos; en fin, el país en franco pie de trabajo y de progreso, y que se prepara a recibir con el mayor de los entusiasmos la alborada del centenario glorioso de su independencia.

¡Levantemos, pues, los corazones! Retemplemos el ánimo; "cante el yunque los salmos del trabajo", como dijo en su tradicional leyenda el vate nacional, y pensemos desde ahora en el éxito del porvenir.

Pero, no dejemos para mañana, lo que *debemos* hacer hoy: preparemos nuestras tierras, podemos nuestros árboles, echemos la semilla al surco; completemos nuestras instalaciones; no sea que el éxito nos tome desprevenidos y pase de largo por nuestras casas...

Los datos sobre negocios que llegan de diversos países, permiten no sólo tener mucha confianza en la perspectiva del nuevo año, sino que nos auguran el principio de una era de prosperidad para todos los que dedican su vida a las nobles lides del trabajo.

Esta publicación está destinada a la divulgación de las ideas más modernas en lo que respecta a industria y comercio, especialmente en nuestro país.

Al mismo tiempo, proporcionaremos a nuestros lectores aquellas noticias más interesantes, de los acontecimientos de relieve en el mundo.

Vd. puede continuar recibéndola gratis: envíe su nombre y dirección a "Empresa Nacional de Propaganda", Ituzaingo 1590, Montevideo.

La Exposición de Campeonatos

El 25 de Agosto, fecha clásica para nuestros grandes certámenes de ganadería, se inaugurará en el Prado de Montevideo la Exposición de Campeonatos, organizada por la Asociación Rural.

Brillantes perspectivas ofrece el torneo, pues se cuenta desde ya con inscripciones de productos de los más renombrados establecimientos del país.

Hasta esta fecha, se habían registrado las siguientes inscripciones:

Raza Hereford

Alejandro Gallinal, 3 reproductores; Jacinto D. Durán, 1; Alberto Heber Uriarte, 1; Oscar Orozco, 1; Estancia La Concordia, 1; Indarte y Garbarino, 3; Parietti y Petit de la Villeon, 2; Luis Puig, 3; Juan P. Vidal, 1; Estancia Nueva Mehlen, 11; Brun Hnos., 3; H. Holzmann, 4; Estancia Los Cerros de San Juan, 11; Domingo Bordaberry, 5.

En total de Hereford, 51.

Raza Shorthorn

Alejandro Gallinal, 11; Luis J. Supervielle, 7; Cortijo Vidiella, 5; Estancia La Concordia, 5; Juan Carlos Hita, 5; Los Cerros de San Juan, 1; Estancia Martín Chico, 8; Lorenzo Salvo, 3.

Total de Shorthorn, 45.

Raza Normanda

Adolfo Artagaveytia, 1; Enrique Pouey, 2; Mariana M. de Supervielle, 4; Brun Hnos., 3; Herman Holzmann, 4; Tomás Cruz, 1; Parietti y Petit de la Villeon, 2; Jacinto D. Durán, 7; Gregorio Azuárez, 2; Bibiano Riet, 1; Ricardo J. Shaw, 2.

Total de Normandos, 29.

Raza Holandesa

Aaron de Anchorena, 3.

Un portón sin pasador

HISTORIA QUE SE REPITE TODOS LOS DIAS ENTRE LAS PERSONAS QUE REALIZAN ECONOMIAS MAL ENTENDIDAS

Había una vez en una granja un portón que separaba la huerta del resto del campo. Este portón tenía roto el pasador, y por lo tanto, no podía cerrar bien. Cuando el dueño de la casa pasaba por el portón tenía buen cuidado de cerrarlo, pero el resto de la gente no era siempre tan cuidadosa.

A pesar de sus cuidados, el viento se encargaba a veces de abrirlo. El resultado era que el portón estaba siempre abriéndose por el viento o francamente abierto de par en par. Lo que sucedía era que por esta razón las gallinas siempre se escapaban y los corderos y las ovejas siempre entraban. Era la tarea de los chicos el correr hacia afuera a estos últimos e ir en busca de los pollos y gallinas que faltaban.

EL ALFABETO "LINN"

A

"ARMINIUS", cocinas económicas esmaltadas.

B

BICICLETAS, de carrera, media carrera y paseo.

C

CARTUCHOS y balas canadienses, marca "Dominion".

D

DESNATADORAS inglesas marca "Lyster".

E

ELECTRO MOTORES ingleses, marca "Higgs".

F

FOAMITE. El mejor extinguidor de incendio.

G

GOODRICH. Neumáticos y Artículos de goma.

H

HIGGS. Electro motores fabricación Inglesa.

I

INSULATING BOARD, material aislante para construcciones.

J

JAPANOL. Esmalte inglés de mayor rendimiento y duración.

K

KOKEN. El sillón para peluquerías preferido por los profesionales modernos.

L

LINOLEUMS, lisos y estampados, de alta calidad.

M

MAQUINAS DE ESCRIBIR, L. C. Smith y Corona portátil.

N

NEUMATICOS y llantas macizas "Goodrich".

O

OMNIBUS "WHITE", variedad de modelos.

P

PINTURA Lillinoid para preservar techos y obras de hierro.

R

RASTRAS de discos, Emerson.

S

SUMAR rápidamente, con máquina Corona.

T

TECHADO, en rollos, marca "Certain-teed".

U

UNION ASSURANCE SOCIETY LD. Compañía Inglesa de Seguros Contra Incendio.

V

VIDRIO flexible, irrompible, un artículo nuevo sumamente conveniente.

W

WHITE, la gran marca de camiones y ómnibus.

Y

Y, motores a gas oil, muy económicos.

Z

Z, motores a nafta de gran rendimiento.

Estos productos los encontrará en venta en la Casa Linn y Cia. - Galicia esq. Río Negro - Montevideo.

La mujer del granjero decía siempre a su marido que había que comprar un pasador para ese portón, pero él respondía que costaría uno o dos pesos y que no valía la pena: con tener un poco de cuidado, no se le necesitaba. Los chicos no tenían nada que hacer, de manera que les resultaba una diversión el ir en busca de los pollos.

Un día, un chanco enorme se escapó del chiquero y empujando el portón huyó al campo, donde había un espeso monte. Pronto se notó la falta del animal y se armó una verdadera gritería.

El granjero estaba por atar un caballo en la caballeriza, pero lo dejó suelto para correr detrás del chanco. Su mujer estaba planchando una ropa en la cocina y abandonó su trabajo para seguir a su marido. La hija estaba preparando la sopa en el fuego y la dejó, para correr detrás de su padre. El hijo, que trabajaba con unos peones, corrió lo mismo que ellos detrás del cerdo, encontrándose todos, hombres y mujeres, en el monte. Uno de los peones, corriendo muy ligero pero sin precaución, cayó, torciéndose un pie, y el granjero y su hijo no tuvieron más remedio que dejar de correr al chanco para socorrerlo, llevándolo a la casa. La mujer, que era muy buena, y su hija para ayudar en algo al herido. Pero al entrar en ella vieron que la sopa se había quemado y derramado, que la comida se había echado a perder, que la camisa que había estado planchando la madre estaba quemada y completamente arruinada. Al entrar a la caballeriza, el padre vió que el caballo que él había dejado suelto había coceado a otro que tenía atado, rompiéndole una pata. El peón tuvo que quedarse quince días sin trabajar a causa de su pie torcido.

El resultado fué que el granjero percibió quince días de salario del peón; el caballo de la pata rota, que tuvieron que matar; un chanco gordo y una de sus mejores camisas, sin contar con el almuerzo, todo por economizar un peso en el pasador del portón.

Sed siempre puntuales a las citas, dijo el gran poeta francés Boileau, porque los que esperan no piensan sino en los defectos de los que se hacen esperar.

A los agricultores

No se ha de conseguir rápidamente y de una manera definitiva y permanente la limpieza de los campos de agricultura, si el chacarero no aplica con empeño sus esfuerzos a ese fin. Todo cultivo que lo permita debe carpirse frecuentemente con el objeto de librar al terreno de toda la vegetación extraña al mismo. Y en aquellos que por su naturaleza no sean practicables esas labranzas, la preparación previa del terreno ha de ser tal que pueda en parte, sino suplirlas, por lo menos evitar la frecuencia de su aplicación.

Si a esto se agrega el empleo de semillas limpias, las causas de la infección de las tierras de labor disminuirá y, como consecuencia, la invasión de yuyos será cada vez menor y en poco tiempo la aspiración de todo cultivador de tener limpios sus cultivos y terrenos se habrá cumplido y habremos dado otro paso más en el camino de perfeccionar los procedimientos agrícolas.

En cuanto que llegue a la Estación...

—En cuanto hagas un viaje a Montevideo, has de comprarme una "cocina de fierro" como la gente...

Así se expresaba doña Nicanora, la esposa de don Julián, el propietario de "La Cañada", aquella estancia antigua del Rincón del Perdidó. Y el viejo, a fuerza de oírle repetir el mismo canto le prometió que sí...

Llegó el día, marchó a tomar el tren, más cargado de encargos que de ropa para el viaje; porque el viejo decía que con su poncho se arreglaba en cualquier parte. Tomó asiento en un vagón y dejando atrás el paisaje de su pago, junto con sus recuerdos, empezó a hacer memoria de todas las compras que le habían encomendado: Un par de zapatos de charol para Juanita, que presumía con el primer novio; un corte de género de seda para la otra, María, que estaba aprendiendo el corte, y después de cortar moldes con todos los diarios que llegaban a la estancia, quería ahora hacerse un traje paquete; unos pantalones de montar para Froilán, el hijo varón que despreciaba la bombacha porque se sentía medio cajetilla; un pañuelón de colores para la negra cocinera; la semilla de trigo para Antonio el de la chacra, y... la "cocina de fierro" para la vieja...

Esta le había dicho que en esa revista nueva que le mandaban gratis a la estancia, decía que ahí no más cerquita de la Estación Central del Ferrocarril, vendían unas muy buenas. Es cierto que ella no las había visto, pero se las recomendaban tanto en la lectura y doña Nicéfora, la señora del capataz de "La Enramada", que tenía una ya bastante usada, pero que le servía mucho, le había contado donde la compró su marido.

—Mire, doña Nicanora, dígame al viejo en cuanto que llegue a la Estación rumbee por una calle que llaman Río Negro y ahí no más donde encuentre otra que llaman Galicia, que dentre no más.

Las tienen a la vista, todas blancas y limpietas, que parecen palomas, pero por dentro son de fierro y muy buenas...

Y el viejo, recordaba todos los encargos, dispuesto a cumplir el de la patrona el pri-

mero de todos, porque quería complacerla bien...

Vino cayendo la tarde, junto con los recuerdos y el aroma de los campos fué quedando allá a lo lejos. Las luces de la ciudad grande comenzaban a encenderse y el tren poco a poco sofrenando la marcha, se detuvo en la estación...

Bajó el viejo, con su poncho y sus encargos, pensando que en cuanto llegara a Central debía rumbiar a comprar la cocina; pero, al salir para la calle se produjo lo inesperado: Señor, ¿para qué hotel? ¿Necesita taxi? ¿Le llevo los equipajes? Aquello fué el mareo: el viejo ya no vió más, lo traían loco, y como para acordarse del encargo... Subió en un auto, marchó para el hotel y perdió la cuenta de todo.

Ese día comió y se acostó a dormir; el viaje y sobre todo la llegada lo habían cansado mucho, y lo peor de todo, había perdido el rumbo de las compras.

Y ahora ¿qué figura iba a hacer con la vieja? El hombre cavilaba: cumplió los demás encargos, y ya el día en que tenía que irse, llamó al dueño del hotel, como para desahogar la pena y le dijo: Mire, amigo, mi vieja me encargó que le comprara una cocina cerca de la Estación, en cuanto que llegara, pero todos esos que lo esperan a uno sin conocerlo, me marearon y perdí la cuenta; ayúdeme a salir del apuro y a quedar bien con la vieja... ¿dónde compro la "cocina de fierro"?

—Pues amigo, contestó el dueño del hotel, puedo ayudarlo macanudamente; Vd. le llevará a la patrona una cocina extranjera (mucho mejor que las hechas en el país) bien barata y que le durará toda la vida.

—¿Ya dónde venden esa maravilla?—dijo don Julián abriendo los ojos como el "dos de oro"...

—Pues, cerquita de la Estación, como Vd. me contaba, en lo de Linn y Cia., calle Río Negro esquina Galicia, venden unas de la marca "Arminius", son las mejores del mundo...

Y el viejo hizo la compra que le faltaba;

tomó el tren, llegó a la Estancia, y cada vez que contaba las aventuras del primer viaje, decía: "Pa otra vez, en cuanto que llegue a la estación... rumbeo pa lo de Lin... y Compañía".

Cocinas económicas "ARMINIUS"

Llamamos la atención de los entendidos e interesados sobre las cocinas económicas marca "Arminius" de fabricación alemana.

Estas cocinas están todas revestidas de ladrillos y tierra refractarias, a tal punto que el fuego toca solamente el horno y la plancha; por estas circunstancias el combustible que gastan es tan reducido que con muy poco se mantienen calientes.

Un detalle ingenioso en estas cocinas es la distribución del calor; pues si se desea que el horno caliente basta mover una palanca y el calor rodea el horno en todas sus partes; de lo contrario se desvía directamente hacia la chimenea y se calienta solamente la plancha.

Hay varios tamaños en los tipos de cocinas pintadas y esmaltadas.

En cuanto al combustible, se pueden utilizar maderas blancas, duras, carbón de cocina, Cardiff, Coke, etc.

Estas cocinas son verdaderamente "económicas", e indispensables en las estancias.

Puede adquirirse en Montevideo, en casa de los señores Linn y Cia., calle Río Negro esq. Galicia.

Para la dueña de casa

Damos a continuación la manera de preparar algunos platos especiales de cocina:

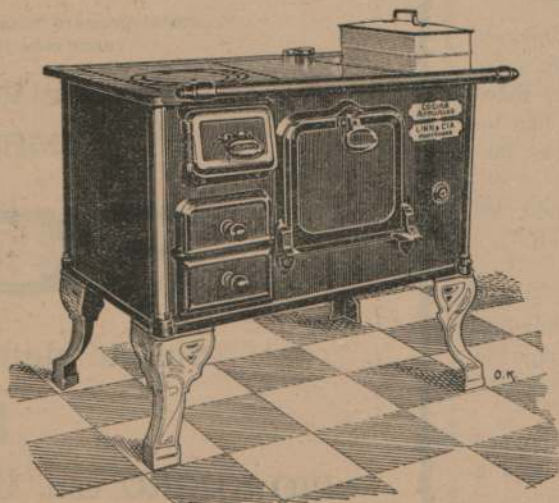
Menestrón. — Puede indistintamente prepararse con arroz o fideos. Se pican muy menudo nabos, zanahorias, chauchas y un repolito; esta verdura se junta con un puñado de garbanzos rebojados y otro de porotos tiernos. Se pone a cocinar todo durante una hora en agua con sal, llevando además el arroz o fideos, papas en pedazos y una salsa prepa-

Para comer bien, no basta con una buena cocinera Se necesita también una BUENA COCINA

Las Cocinas "ARMINIUS" de fabricación alemana, son las mejores. HAY de muchos tipos, tamaños y precios.

LINN & Cía.

Río Negro esquina Galicia — Montevideo



Tipo de cocina "Arminius" de hierro pintado

rada de la manera siguiente: freír en grasa de cerdo, cebolla finamente picada como asimismo dos dientes de ajo, un puñado de hongos previamente remojados en agua tibia, y albahaca con perejil y queso rallado que se habrá pisado en el mortero, añadiéndole a esto un poquito de aceite. También se pueden agregar arvejas.

Pasta con queso (riquísima). — Se derrieten cien gramos de crema o manteca, se añade harina hasta formar una pasta bien consistente; se retira del fuego, se añade una taza grande de queso rallado Gruyere al queso seco, que agrada, además un poco de sal; enfriese removiéndolo; añadir cuatro yemas bien batidas y después cuatro claras también batidas.

Alfajores de maicena. — $\frac{1}{2}$ kilo de maicena, cuarto kilo de azúcar molida, cien gramos de manteca y ocho yemas de huevos. En una fuente honda se prepara esta masa. Si se ve que la masa está muy grasienta, se agrega más maicena hasta unirla, luego se extiende, se cortan los redondeles, y al horno.

Nos falta decir aun una palabra. Para tener completo éxito con estas recetas, recomendamos usar las insuperables cocinas "Arminius".

Los estragos del fuego

Todos los años, el fuego cobra su tributo no sólo en pérdidas materiales, sino también en valiosas vidas humanas. Durante el año 1928, las pérdidas materiales causadas en el Uruguay por incendios, pasaron de **medio millón de pesos**.

Estas pérdidas hubieran sido todavía mayores a no ser por la organización, eficacia y abnegación del Cuerpo de Bomberos. Pero es también cierto que las pérdidas podrían haber sido menores, si estos incendios hubieran sido **evitados**, es decir, si hubieran sido atacados con medios eficaces en su principio. Centenares de principios de incendio han sido dominados antes de que el fuego pudiera adueñarse de la situación; pero muchos otros no han sido dominados, por no tener a mano los elementos necesarios.

El seguro, indudablemente representa una gran tranquilidad para el comerciante que tiene su capital defendido por empresas serias que han de responder en un momento dado de los perjuicios de un siniestro; pero, muchos comerciantes, entendiéndolo mal sus intereses, no siempre aseguran el total de su mercadería, por hacer una economía que bien puede resultarles cara. Por otra parte, un incendio, aun en la más favorable de las circunstancias, produce un enorme trastorno de orden material, con perjuicios ajenos a la misma índole del siniestro y que difícilmente se recuperan.

Los medios de defensa están al alcance de todos; y no sólo todos pueden, sino que **deben**, tomar todas las medidas razonables para proteger la propiedad propia y la del vecino, la vida propia y la de los semejantes.

Toda institución, sea grande o pequeña, sea cual fuere su índole; todo comercio, fábrica, taller, garage, y hasta toda casa de familia, debe estar provista de extinguidores

de incendio, listos para prestar servicios en cualquier emergencia.

El extinguidor químico constituye la defensa más eficaz que se conoce para combatir los principios de incendio, y los hay de varias clases y de tamaños variados, según la naturaleza del riesgo que se desea proteger.

Al instalar extinguidores de incendio en una fábrica o comercio, no basta comprar varios aparatos y colocarlos en cualquier parte. Para que el servicio que los extinguidores puedan prestar sea eficaz, es necesario:

- 1) Adquirir los aparatos del tipo y capacidad más indicados para el riesgo que se desea proteger.
- 2) Tener la cantidad necesaria para las necesidades del local.
- 3) Asegurarse que todo el personal, serenos, etc., conozcan el modo de utilizar los aparatos.
- 4) Colocar los aparatos en lugares estratégicos, **accesibles** y **visibles**, empleando también indicadores convencionales para señalar la posición de cada uno.
- 5) Revisación frecuente de los aparatos, para asegurar de que se hallen los aparatos siempre en buen estado de funcionamiento.

La fábrica "American La France & Foamite Industries", representada en el Uruguay por Linn & Cia., fabrica aparatos extinguidores de todos los tipos, y de todos los tamaños; estando sus agentes aquí en condiciones de aconsejar los tipos más convenientes para cada caso, recomendar los lugares apropiados para la colocación de los aparatos, y de hacerse cargo de la inspección periódica de los mismos.

Por economizar unos pocos pesos, puede Vd. perder muchos miles: sea inteligente, no haga ese mal negocio!

Si Vd. necesita agua

para su Establecimiento Ganadero, para su Casa particular, para su establecimiento industrial, para su quinta, para su Granja, ya sea extrayéndola de pozo, río, arroyo, etc., consulte a los especialistas del ramo, Linn & Cia., Río Negro esq. Galicia, Montevideo.

Elogio de la azada

Hoy al comprar una azada, y después de campanearla como lo manda la técnica, me vine para mi trabajo, pensando en que todos los enseres y utensilios de esta vida han tenido quienes les canten o les hagan loas, menos la azada.

Los romanos inmortalizaron el arado, los ingleses la pica y los franceses la hoz.

Nadie se ha acordado de la azada.

Y sin embargo, la azada es quizá el elemento más importante de la vida del hombre. Con la azada se complementa el hogar de un labrador, y se le da una fisonomía austera y digna.

¿Quién puede pensar en que un hombre sea capaz de un mal pensamiento cuando lleva la azada al hombro?

La azada es creadora.

Cada vez que se la hunde en la tierra, hace

EL DESA

LA R

PUEDEN EVITARSE,



En el primero momento es una ch
dor: más tarde es un enor

Coloque Vd. en su
MEJORES E

FOA

Solicite datos sobre

LINN

RIO NEGRO esq. GALICIA

rada de la manera siguiente: freír en grasa de cerdo, cebolla finamente picada como asimismo dos dientes de ajo, un puñado de hongos previamente remojados en agua tibia, y albahaca con perejil y queso rallado que se habrá pisado en el mortero, añadiéndole a esto un poquito de aceite. También se pueden agregar arvejas.

Pasta con queso (riquísima). — Se derrieten cien gramos de crema o manteca, se añade harina hasta formar una pasta bien consistente; se retira del fuego, se añade una taza grande de queso rallado Gruyere al queso seco, que agrada, además un poco de sal; enfriese removiéndolo; añadir cuatro yemas bien batidas y después cuatro claras también batidas.

Alfajores de maicena. — ½ kilo de maicena, cuarto kilo de azúcar molida, cien gramos de manteca y ocho yemas de huevos. En una fuente honda se prepara esta masa. Si se ve que la masa está muy grasienta, se agrega más maicena hasta unirlos, luego se extiende, se cortan los redondeles, y al horno.

Nos falta decir aun una palabra. Para tener completo éxito con estas recetas, recomendamos usar las insuperables cocinas "Arminius".

Los estragos del fuego

Todos los años, el fuego cobra su tributo no sólo en pérdidas materiales, sino también en valiosas vidas humanas. Durante el año 1928, las pérdidas materiales causadas en el Uruguay por incendios, pasaron de medio millón de pesos.

Estas pérdidas hubieran sido todavía mayores a no ser por la organización, eficacia y abnegación del Cuerpo de Bomberos. Pero es también cierto que las pérdidas podrían haber sido menores, si estos incendios hubieran sido evitados, es decir, si hubieran sido atacados con medios eficaces en su principio. Centenares de principios de incendio han sido dominados antes de que el fuego pudiera adueñarse de la situación; pero muchos otros no han sido dominados, por no tener a mano los elementos necesarios.

El seguro, indudablemente representa una gran tranquilidad para el comerciante que tiene su capital defendido por empresas serias que han de responder en un momento dado de los perjuicios de un siniestro; pero, muchos comerciantes, entendiéndolo mal sus intereses, no siempre aseguran el total de su mercadería, por hacer una economía que bien puede resultarles cara. Por otra parte, un incendio, aun en la más favorable de las circunstancias, produce un enorme trastorno de orden material, con perjuicios ajenos a la misma índole del siniestro y que difícilmente se recuperan.

Los medios de defensa están al alcance de todos; y no sólo todos pueden, sino que deben, tomar todas las medidas razonables para proteger la propiedad propia y la del vecino, la vida propia y la de los semejantes.

Toda institución, sea grande o pequeña sea cual fuere su índole; todo comercio, fá-

brica de incendio, listos para prestar servicios en cualquier emergencia.

El extinguidor químico constituye la defensa más eficaz que se conoce para combatir los principios de incendio, y los hay de varias clases y de tamaños variados, según la naturaleza del riesgo que se desea proteger.

Al instalar extinguidores de incendio en una fábrica o comercio, no basta comprar varios aparatos y colocarlos en cualquier parte. Para que el servicio que los extinguidores puedan prestar sea eficaz, es necesario:

- 1) Adquirir los aparatos del tipo y capacidad más indicados para el riesgo que se desea proteger.
- 2) Tener la cantidad necesaria para las necesidades del local.
- 3) Asegurarse que todo el personal, serenos, etc., conozcan el modo de utilizar los aparatos.
- 4) Colocar los aparatos en lugares estratégicos, accesibles y visibles, empleando también indicadores convencionales para señalar la posición de cada uno.
- 5) Revisión frecuente de los aparatos, para asegurar de que se hallen los aparatos siempre en buen estado de funcionamiento.

La fábrica "American La France & Foamite Industries", representada en el Uruguay por Linn & Cia., fabrica aparatos extinguidores de todos los tipos, y de todos los tamaños; estando sus agentes aquí en condiciones de aconsejar los tipos más convenientes para cada caso, recomendar los lugares apropiados para la colocación de los aparatos, y de hacerse cargo de la inspección periódica de los mismos.

Por economizar unos pocos pesos, puede Vd. perder muchos miles: sea inteligente, no haga ese mal negocio!

Si Vd. necesita agua

para su Establecimiento Ganadero, para su Casa particular, para su establecimiento industrial, para su quinta, para su Granja, ya sea extrayéndola de pozo, río, arroyo, etc., consulte a los especialistas del ramo, Linn & Cia., Río Negro esq. Galicia, Montevideo.

Elogio de la azada

Hoy al comprar una azada, y después de campanearla como lo manda la técnica, me vine para mi trabajo, pensando en que todos los enseres y utensilios de esta vida han tenido quienes les canten o les hagan loas, menos la azada.

Los romanos immortalizaron el arado, los ingleses la pica y los franceses la hoz.

Nadie se ha acordado de la azada. Y sin embargo, la azada es quizá el elemento más importante de la vida del hombre.

Con la azada se complementa el hogar de un labrador, y se le da una fisonomía austera y digna.

¿Quién puede pensar en que un hombre sea capaz de un mal pensamiento cuando lleva la azada al hombro?

EL DESASTRE! LA RUINA!

PUEDEN EVITARSE, SIENDO PREVENIDO



En el primero momento es una chispa, fácilmente dominable con el Extinguidor: más tarde es un enorme incendio que todo lo destruye...

Coloque Vd. en su casa, taller o galpón los
MEJORES EXTINGUIDORES

FOAMITE

Solicite datos sobre toda clases de tipos a

LINN Y CIA.

RIO NEGRO esq. GALICIA

MONTEVIDEO

concebir una esperanza y se abre el camino de una ilusión.

¿Qué nacerá de esa pequeña herida que se le hace a la tierra?

El surco que se levanta tiene para el labrador todo el enigma halagador de una promesa. Más tarde la azada perfecciona la obra, y las matas parecen surgir y embellecerse al contacto de su arrastre delicado.

Después, la azada desgarrá de nuevo las entrañas del surco, y la cosecha se desgrana prodigiosa sobre la tierra como un venturoso alumbramiento.

El labrador se gloria de su triunfo, es pródigo con sus relacionados y es rechina sobre las monteras de las trojes, sin acordarse para nada de la azada.

Es la eterna historia de los seres útiles, de quienes todos nos valemos en la vida, y a quienes no se les ha hecho jamás un elogio que los immortalice y dignifique.

Sin el perro, el gallo y la azada no podría el hombre conquistar los campos, hacerle viable la vida a su compañera, ni luchar contra la necesidad, y mucho menos salir triunfador.

A nadie se le ocurre emplear la azada en cosas indignas.

Cuando un hombre va por los amplios caminos, parece que fuera entonándole una canción a la vida y al progreso. Es un ser respetable, que lleva al hombro la enseña del triunfo y del esfuerzo, y de quien no se puede recelar.

¿No habéis reparado en los grandes almacenes en esos labradores que van a comprar la azada que ha de servirles para llegar a su casa con las nuevas que todos esperan de la ciudad?

La toman en las manos con cuidado, la hacen campanear, y luego, como si supieran que han de compartir con ella las luchas y los éxitos, la mecen con suavidad, como si fuera un recién nacido, y añoran sin quererlo las horas de faena que han de pasar con ella, agachados ante el surco y teniendo sobre sus espaldas los rayos del sol.

Cuando va para vieja, se la lleva al pueblo y se la hace recalzar del herrero.

Entonces vuelve a remozar por un poco de tiempo, y en los últimos días de su existencia le cambian el cabo, la afilan en una piedra y se la dan al hijo que al lado de su padre principia a saber que la vida no es solamente para el trompo y la rayuela, y que a la tierra no se le puede pedir sino a fuerza de golpear con ánimo por medio de ese vestigio de hierro que remeda un diente gastado.

Más tarde la azada se convierte en un simple ojo de acero, que sirve para martillo, y así, de cuña de la piedra de moler unas veces y de soporte otras, termina su vida, sin que nadie se haya acordado de ella para nada, y después de haber cumplido en la vida la más noble misión que puede el hombre desear.

Hablan las gentes de las espadas libertadoras, de los derechos civiles y de mil cosas que imaginan como factores de independencia económica y civil, pero nadie menciona la azada.

Y para mí es y será siempre el primer elemento de dignificación y de libertad.

Mientras un hombre sea capaz de esgrimir

para él los días de miseria pan y sin luz.

La tierra estará siempre y los frutos que en ella dependerán con el auxilio de la azada.

Por eso, al marchar hacia la azada que he de llevar mañana rural, he pensado en escribir su elogio, y he soñado con que han de serme provechosas encabada en un palo y de rompa yo con ella la suave me rodea y le haga rezar de la oración del trabajo que y que les haga decir a las cuando las quieren afanar da trabajo:

—Mientras yo sepa toman me puede ganar.

Y eso mismo lo digo yo, azada y campaneándola con en su figura encorvada que de un santo enflaquecido por adivinara una promesa de cías que me den con qué necesidad

Joaquin Q

A los agricultores

No se ha de conseguir de una manera definitiva la limpieza de los campos, si el chacarero no hace sus esfuerzos a ese fin que lo permita debe cargar con el objeto de limpiar de toda la vegetación extraña. Y en aquellos que por su sean practicables esas labores, paración previa del terreno que pueda en parte, por lo menos evitar la aplicación.

Si a esto se agrega el mallas limpias, las caudación de las tierras de lab y, como consecuencia, la yos será cada vez menor po la aspiración de todos tener limpios sus cultivos habrá cumplido y habrá paso más en el camino los procedimientos agrícolas.

Curiosidades

En el idioma chino hay una de las cuales tiene diez rentes.

Diariamente se gastan de cuatro millones de plurescribir.

Los gatos tienen treinta cuarenta y dos. La lengua setenta centímetros de larg maleón se mueven indepe del otro.

Cuando hace frío se cae

STRE!

QUINA!

SIENDO PREVENIDO



Isipa, fácilmente dominable con el Extinguidor, me incendio que todo lo destruye...

... casa, taller o galpón los
EXTINGUIDORES

MITTE

toda clases de tipos a

Y CIA.

MONTEVIDEO

concebir una esperanza y se abre el camino de una ilusión.

¿Qué nacerá de esa pequeña herida que se le hace a la tierra?

El surco que se levanta tiene para el labrador todo el enigma halagador de una promesa. Más tarde la azada perfecciona la obra, y las matas parecen surgir y embellecerse al contacto de su arrastre delicado.

Después, la azada desgarrar de nuevo las entrañas del surco, y la cosecha se desgrana prodigiosa sobre la tierra como un venturoso alumbramiento.

El labrador se gloria de su triunfo, es pródigo con sus relacionados y es rechina sobre las monteras de las trojes, sin acordarse para nada de la azada.

Es la eterna historia de los seres útiles, de quienes todos nos valemos en la vida, y a quienes no se les ha hecho jamás un elogio que los inmortalice y dignifique.

Sin el perro, el gallo y la azada no podría el hombre conquistar los campos, hacerle viable la vida a su compañera, ni luchar contra la necesidad, y mucho menos salir triunfador.

A nadie se le ocurre emplear la azada en cosas indignas.

Cuando un hombre va por los amplios caminos, parece que fuera entonándole una canción a la vida y al progreso. Es un ser respetable, que lleva al hombro la enseña del triunfo y del esfuerzo, y de quien no se puede recelar.

¿No habéis reparado en los grandes almacenes en esos labradores que van a comprar la azada que ha de servirles para llegar a su casa con las nuevas que todos esperan de la ciudad?

La toman en las manos con cuidado, la hacen campanear, y luego, como si supieran que han de compartir con ella las luchas y los éxitos, la mecen con suavidad, como si fuera un recién nacido, y añoran sin quererlo las horas de faena que han de pasar con ella, agachados ante el surco y teniendo sobre sus espaldas los rayos del sol.

Cuando va para vieja, se la lleva al pueblo y se la hace recalzar del herrero.

Entonces vuelve a remozar por un poco de tiempo, y en los últimos días de su existencia le cambian el cabo, la afilan en una piedra y se la dan al hijo que al lado de su padre principia a saber que la vida no es solamente para el trompo y la rayuela, y que a la tierra no se le puede pedir sino a fuerza de golpear con ánimo por medio de ese vestigio de hierro que remeda un diente gastado.

Más tarde la azada se convierte en un simple ojo de acero, que sirve para martillo, y así, de cuña de la piedra de moler unas veces y de soporte otras, termina su vida, sin que nadie se haya acordado de ella para nada, y después de haber cumplido en la vida la más noble misión que puede el hombre desear.

Hablan las gentes de las espadas libertadoras, de los derechos civiles y de mil cosas que imaginan como factores de independencia económica y civil, pero nadie menciona la azada.

Y para mí es y será siempre el primer elemento de dignificación y de libertad.

Mientras un hombre sea capaz de esgrimir una azada, no tendrá que temer que lleguen

para él los días de miseria ni las noches sin pan y sin luz.

La tierra estará siempre dócil a su caricia, y los frutos que en ella depositemos se triplicarán con el auxilio de la azada.

Por eso, al marchar hacia mi casa con la azada que he de llevar mañana a mi dominio rural, he pensado en escribir estas líneas en su elogio, y he soñado con muchas cosas que han de serme provechosas y gratas, cuando encabada en un palo y debidamente afilada, rompa yo con ella la suave tranquilidad que me rodea y le haga rezar en su dura lengua la oración del trabajo que anima y dignifica, y que les haga decir a las gentes del campo, cuando las quieren afanar con que no se les da trabajo:

—Mientras yo sepa tomar la azada, nadie me puede ganar.

Y eso mismo lo digo yo, contemplando mi azada y campaneándola con deleite, como si en su figura encorvada que le da el aspecto de un santo enflaquecido por las privaciones, adivinara una promesa de futuras abundancias que me den con qué hacerle frente a la necesidad

Joaquín Quijano Mantilla.

A los agricultores

No se ha de conseguir rápidamente y de una manera definitiva y permanente la limpieza de los campos de agricultura, si el chacarero no aplica con empeño sus esfuerzos a ese fin. Todo cultivo que lo permita debe carpirse frecuentemente con el objeto de librar al terreno de toda la vegetación extraña al mismo. Y en aquellos que por su naturaleza no sean practicables esas labranzas, la preparación previa del terreno ha de ser tal que pueda en parte, si no suplirlas, por lo menos evitar la frecuencia de su aplicación.

Si a esto se agrega el empleo de semillas limpias, las causas de la infección de las tierras de labor disminuirán y, como consecuencia, la invasión de yuyos será cada vez menor y en poco tiempo la aspiración de todo cultivador de tener limpios sus cultivos y terrenos se habrá cumplido y habremos dado otro paso más en el camino de perfeccionar los procedimientos agrícolas.

Curiosidades

En el idioma chino hay mil palabras, cada una de las cuales tiene diez significados diferentes.

Diariamente se gastan en el mundo cerca de cuatro millones de plumas de acero para escribir.

Los gatos tienen treinta dientes y los perros cuarenta y dos. La lengua de la jirafa tiene setenta centímetros de largo. Los ojos del camaleón se mueven independientemente uno del otro.

Cuando hace frío se consume un veinte por ciento más de pan que cuando hace calor.

La calidad del neumático y su cuidado agrega confort al coche

Puede decirse que el automóvil marcha sobre almohadones cuando no se abandona su conservación

Un conocido técnico norteamericano en cuestiones de automovilismo ha escrito el siguiente artículo:

"El hecho de que el automovilista moderno viaje sobre cojines tiene mucho que ver con su satisfacción al manejar su coche. No sólo el ocupante del coche viaja sobre almohadones cómodos y bien tapizados, que hoy día se encuentran en el interior de todos los automóviles, sino que el propio automóvil anda sobre cuatro almohadones, pues así se les puede llamar a los neumáticos de las cuatro ruedas esenciales.

Los adelantos que se han registrado durante los últimos años, debido a la habilidad técnica en la construcción de los neumáticos, han permitido que el turismo resulte agradable y que quede eliminada la fatiga de los viajes largos; en pocas palabras: ha revolucionado el transporte a motor desde el punto de vista del confort.

Pero, aunque el fabricante haya hecho mucho para producir un neumático que resulte cómodo al andar, el propietario del automóvil moderno debe poner algo de su parte para conseguir la mayor satisfacción posible. Una de las formas más importantes en que el propietario del coche puede complementar el buen trabajo del fabricante es cuidar que los neumáticos de su vehículo se encuentren debidamente inflados. Una gran parte de los inconvenientes que causan las fallas de las gomas probablemente tenga su origen en la falta de inflación apropiada.

Si el neumático está inflado con demasiada cantidad de aire aumentan las incomodidades del andar. Si tiene poca presión, lo más probable es que se produzcan magulladuras y cortaduras en el talón. También el continuo achatamiento de la cubierta de un neumático indebidamente inflado da motivo a que se produzca un recalentamiento adicional

en la tela, juntamente con las cortaduras en el talón, conduce a una situación difícil de combatir.

Cuide muy bien sus neumáticos y mantenga siempre en ellos la presión de aire correspondiente: de esta manera, cualquier marca conocida le dará buenos resultados. Pero, si Vd. quiere obtener el máximo de rendimiento, haga rodar su coche sobre cubiertas Goodrich.

Cada vez se generaliza más el uso de los motores

El uso de los motores de combustión interna se ha generalizado tanto, que hoy en día para los establecimientos de Campaña, donde no se dispone de una central eléctrica, es un complemento indispensable para el progreso y mejor desenvolvimiento de aquéllos.

Creemos oportuno hablar hoy del motor "Z" fabricado por Fairbanks-Morse & Co., fabricantes éstos que desde hace más de 70 años se vienen dedicando con empeño en el perfeccionamiento de estos motores.

Su funcionamiento es tan sencillo que con un simple golpe de manija se pone en marcha.

En estos motores se pueden quitar los volantes, eje cigüeñal, biela y pistón, sacando solamente los tornillos de los cojinetes de bancada.

Están equipados con el nuevo magneto tipo "R" rotativo, fabricado enteramente por "Fairbanks-Morse" de alta tensión; blindado y montado sobre roulemans; no necesita lubricación.

Funciona indistintamente a nafta o kerosene y el consumo de combustible es tan reducido que no ha sido superado ni igualado por otros motores de este tipo.

El regulador es del tipo de fuerza centrífuga

sensitivo; pues a la menor sobre-carga acciona con una facilidad asombrosa.

Los motores "Z" se recomiendan para trabajos rudos, pues han sido construidos para tales fines; entre ellos, desgranar maíz, sacar agua, para accionar máquinas esquiladoras, y para producir fuerza motriz en general.

Pueden ser operados por cualquier persona, puesto que su mecanismo es tan sencillo que no necesitan expertos.

Resumiendo, son sumamente indicados por los establecimientos rurales de nuestro país.

Los neumáticos cada vez cuestan menos y rinden más

Cuando tenemos que comprar una cubierta nueva porque el gomero nos dice que ya no puede arreglarse más la que le llevamos para vulcanizar, nos horrorizamos con los precios... y sin embargo, cometemos una grave injusticia.

Los neumáticos cada vez cuestan menos y rinden más, y para quienes no nos crean, vamos a probarlo en seguida:

Comenzaremos dando algunos datos estadísticos acerca del formidable desarrollo experimentado por la industria del Neumático desde la época de las primitivas—poco eficientes—cubiertas de telas a los modernos neumáticos ballón de hoy en día, capaces de desarrollar millares y millares de kilómetros en las actuales condiciones de tráfico.

Las Fábricas Norteamericanas en 1913 produjeron ocho millones de cubiertas. En 1917 la cantidad aumentó a veinticuatro millones. En 1922 produjeron cuarenta millones. En 1927 se elevó a 64.000.000 y durante el año pasado la cantidad producida alcanzó a cerca de setenta millones.

Durante el mismo período el promedio de precio de las cubiertas fué el siguiente:

1913	\$ 43.50
1917	" 34.80
1922	" 28.80
1927	" 20.25

Vemos así que una misma medida de cu-

“(Z)”

MOTORES
DE ALTA CALIDAD

“(Z)”

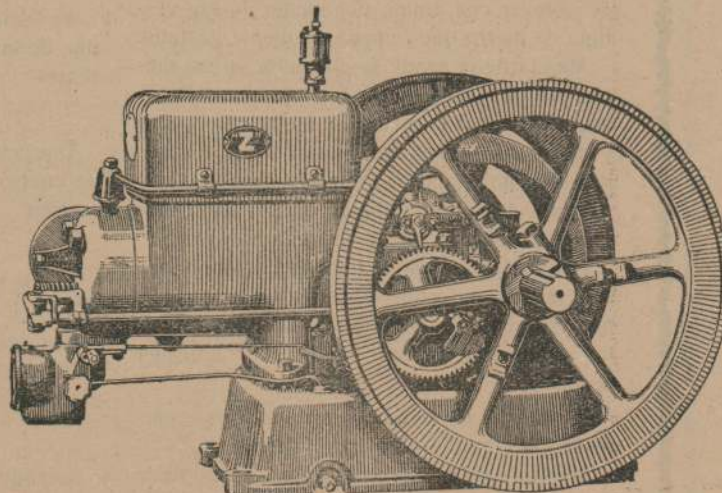
Fabricados
por

“Fairbanks Morse”

De
2 a 20 H. P.

Linn & Cía.

Río Negro esquina Galicia
MONTEVIDEO



Hay fijos
y portátiles

De gran economía
y excelente
rendimiento

Para todos
los
trabajos de campo

bierta costaba en 1927 menos de la mitad que lo que costaba en 1913.

Tales rebajas de precios, importantes como son en realidad, no representan sin embargo más que la mitad en la historia de la evolución de la industria. Porque, durante el mismo período de tiempo a medida que se fueron reduciendo los precios de año en año, el mayor rendimiento en kilometraje de los neumáticos ha ido en aumento casi en la misma proporción. En 1913 la cubierta de \$ 43.50 daba un promedio de recorrido de unos 5.600 kilómetros. En 1917 el promedio fué de 8.000 kilómetros. En 1922 el promedio de duración se elevó a 12.800 kilómetros, llegando al extraordinario rendimiento de 19.200 kilómetros en 1927.

Tenemos así que el costo de recorrido por kilómetro se ha ido reduciendo en la escala siguiente:

1913	\$ 0.0078	costo por kilómetro
1917	" 0.00435	" " "
1922	" 0.00225	" " "
1927	" 0.00105	" " "

Considerando el hecho de que hoy en día se da a menudo el caso de cubiertas que rinden recorridos de 30.000 y más kilómetros, en buenos caminos y debidamente cuidadas, llegamos a la conclusión de que el costo de los neumáticos actualmente es doce veces más barato de lo que costaban en 1913.

Algo mejor que la alfombra

La industria norteamericana contribuye cada día más a establecer la unión de lo bello con lo práctico.

Hasta no hace mucho tiempo se conservaba en las casas la mala costumbre de extender enormes alfombras que tomaban toda la superficie de las habitaciones y colgar pesados cortinados de felpas y terciopelos, unas y otros focos no sólo de almacenamiento de polvo y basuras, sino verdaderos laboratorios donde los microbios peligrosos para la salud se multiplicaban en número infinito.

Reaccionando contra esa antihigiénica costumbre, se comenzó por substituir los tapices colgados por sencillos stores y cortinas transparentes, en los que el sol y el aire se encargaban de combatir al microorganismo que buscaba un lugar propicio para su alojamiento y multiplicación.

De las enormes alfombras se pasó luego a las carpetas y camineros que ocupando sólo ciertas partes de los pisos, permitían una mejor higienización de las habitaciones de las casas.

Pero, la industria norteamericana, siempre dispuesta, no sólo a perfeccionarse a sí misma sino a unir lo útil y agradable a lo cómodo e higiénico, dió un paso más, substituyendo, con gran ventaja para la salud y para la economía doméstica, la alfombra por el Popular Certain-teed, el linoleum de colores, perfectamente lavable y de gran duración.

Certain-teed se vende en varios tamaños y con toda clase de dibujos y colores, imitando, no sólo pisos de mármol, mosaicos, parquets, etc., sino las más hermosas alfombras Wilton y Axminster.

La más exigente dueña de casa se luce con estas carpetas, cuyos dibujos y coloridos son de lo más atrayentes.

Algunas ideas útiles sobre las labores que se realizan con el arado

Hoy en día, los arados se construyen de acero, en lugar de hierro o madera; pero la idea básica es la misma desde hace miles de años.

Para arar unos 23 centímetros, es una buena profundidad, pero el mismo terreno no se debe arar continuamente a esa misma profundidad. Cuando así se procede, hay peligro de formar una superficie compacta en el fondo del surco.

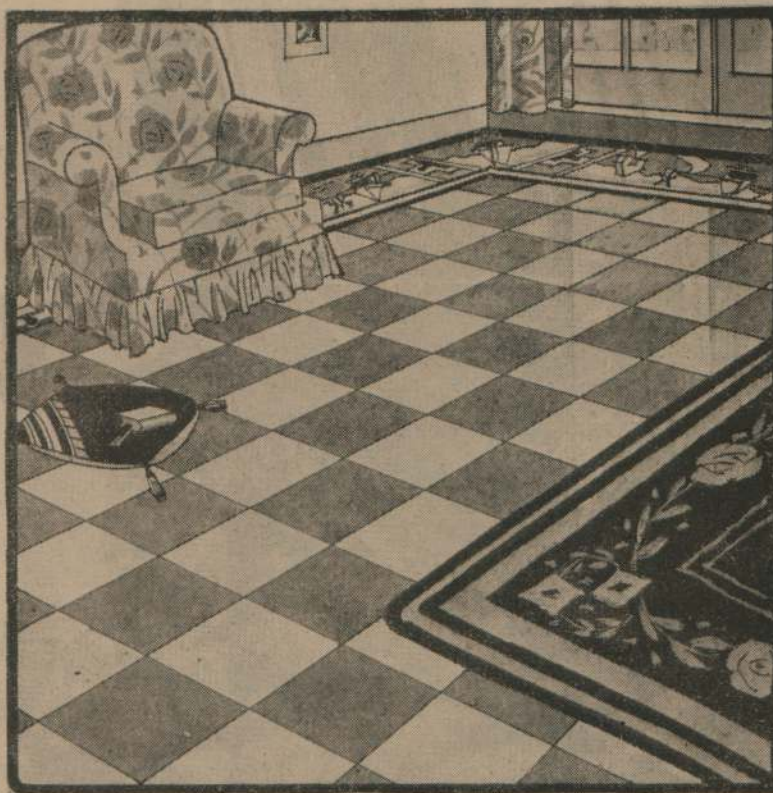
Para enterrar las malezas que existen en el terreno, tales como tallos de maíz, paja, etc.

muchos agricultores atan una cadena en la parte anterior del timón del arado, de unos tremo suelto; es una gran ayuda para tapar 3 a 4 metros de largo, que corre con un ex-las malezas que se desea enterrar. También se pueden emplear tres pedazos de alambre liso del número 9 más o menos, que a veces resultan más convenientes, porque no se enganchan en las malezas como suele suceder a veces con los eslabones de la cadena.

Hay muchas clases de tierras y un mismo arado no hará buen trabajo en todas ellas. Por eso es que hay muchas clases de arados. Pero hay un tipo que deberá emplearse siempre si se quiere hacer buen trabajo: es el Emerson.

ALFOMBRAS NO!

LINOLEUMS SI!



Las carpetas Certain-teed, son un hermoso elemento de decoración en los salones

Las carpetas Certain-Teed unen lo bello a lo útil, lo agradable a lo higiénico

Variedad de dibujos y tamaños.

LINN y Cía.

GALICIA esq. Rio Negro

Montevideo

INCONFUNDIBLES



En la misma forma que se destaca un animal de pedigree entre un rebaño ordinario, se destacan hoy día en el mercado de neumáticos los GOODRICH SILVERTOWN.

Hay en los GOODRICH, como en los animales de pura raza, CALIDAD; sello de distinción que los hace sobresalir entre los de otras marcas.

Su resistencia y duración son los rasgos inconfundibles que tan poderosamente influyen en su creciente demanda y que justifican, en forma concluyente, su

**INDISCUTIBLE
SUPERIORIDAD**



Goodrich



Agentes Exclusivos

LINN & CIA

Río Negro esq Salicía MONTEVIDEO

